DOMINGO V DE CUARESMA (CICLO B)

Si Tuviéramos que decir cuáles son los temas de la cuaresma de este año; nos referimos a la liturgia dominical, señalaríamos dos: la Alianza y la Cruz, ésta expresada de diversas maneras.

Han fracasado, por culpa del hombre, las diferentes Alianzas: Con Noé, con Abrahán, con Moisés.

"Mirad que llegan días-oráculo del Señor- en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una *alianza nueva*" (1ª lectura, del profeta Jeremías). Es la única vez que aparece la expresión "nueva alianza" en el AT.

La novedad no está en los elementos esenciales de la alianza (pues son los mismos para todas), sino en el terreno de su cumplimiento y de los medios para conseguirlo. "... Así será la alianza que haré con ellos... Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo"

Si hasta ahora todo había sido ritual, externo, jurídico... escrito en tablas de piedra... llegan días en que la religión será personal, interior, vivencial.

El corazón como lugar de una escritura es invención propia de Jeremías (l7,l),aunque existe un paralelo muy cercano en algunos textos del libro del Deuteronomio.

"Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: reconoce al Señor". Dios será algo indispensable, sin El no se podrá vivir. Existirá como un conocimiento instintivo, connatural. Este conocimiento consiste en tener en cuenta a Dios, prácticamente, en todo acto y en toda situación; es como una actitud vital.

De aquí la petición de un corazón nuevo, según el querer de Dios*:" ¡Oh Dios!,crea en mí un corazón puro"* (Estribillo del salmo responsorial).

Este corto oráculo (Jeremías 3l,3l-34) puede ser calificado con toda justicia como el "testamento espiritual de Jeremías"; todo su mensaje ha quedado condensado en estas pocas palabras. Jeremías resume y sintetiza toda la experiencia de su vida íntima y toda la enseñanza de la historia.

Cristo es la Nueva Alianza. Con El es Dios definitivamente nuestro Dios y nosotros su pueblo. Como en la alianza antigua, también hay aquí un sacrificio que la sella y confirma: es Cristo mismo.

" Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre" (Evangelio del día, de San Juan, l2) Glorificación mediante la pasión. El Evangelio de Juan presenta la cruz como el lugar de la entronización y de la victoria de Jesús. La pasión de Jesús es presentada como su *"elevación.* Elevación que incluye fundamentalmente la elevación a la cruz y a la gloria.

La doxa (gloria), en la lengua hebrea, designa la trascendencia, el poder y la manifestación de Dios. La buena fama, la estima y el honor, éste es el significado de la palabra doxa en la lengua griega.

Muriendo Jesús, es glorificado y glorifica al Padre:"*Padre, glorifica tu nombre"*. Que tu poder y tu manifestación sean aceptados.

Esta glorificación se halla traducida en los sinópticos por el *"hágase tu voluntad"* . Glorificación que ha tenido lugar:" *Entonces vino una voz del cielo: - lo he glorificado y volveré a glorificarlo"* , porque las obras de Jesús han sido hechas como respuesta incondicional a la voluntad del Padre. Y seguirá glorificándolo. Ahora se alude al futuro, porque esta voluntad del Padre será todavía más exigente en la muerte-resurrección.

Era necesario que Cristo muriera, como el grano de trigo, para que nosotros viviésemos. Sería una falsa imagen de Jesús, si le viéramos como un superhombre, impasible, por encima de todo sentimiento de dolor o de miedo.
Jesús, cuando muere, no fracasa, pues su manifestación alcanza niveles muy altos; pero su muerte reviste las características de dolor, de sufrimiento, de angustia.

El evangelio no esconde la agitación lógica de Jesús ante la perspectiva de su muerte, pero muestra que la supera con creces, gracias a su disponibilidad total al plan de Dios.Por eso, Jesús no pide que se le perdone la muerte, sino saberla asumir con libertad y conciencia, como parte de su misión. *"Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora"*. Ante la perspectiva de una muerte cruel e inminente, Jesús puede sentir, y de hecho siente, angustia.

Estos versículos (27-30 del capítulo l2 de San Juan) son el equivalente más estricto de los relatos sinópticos de la agonía.

Son compatibles los dos aspectos a la hora de hablar de la muerte de Jesús: el aspecto de triunfo (según el significado de gloria en la lengua hebrea) y el aspecto kenótico, sufrimiento (común a los sinópticos y a San Juan.

La Resurrección de Jesús no es simplemente un corolario de su vida (interpretación que muchas veces expresamos en las catequesis, en las homilías); pero no debemos hablar de la Resurrección como si no exigiera una muerte y una muerte de Cruz. Jesús, cuando muere, da la impresión de que ha fracasado, pues la muerte indica impotencia, derrota; esto no debemos olvidar, pues San Juan no lo ignora, sino que lo acentúa; pero la misma muerte para el cuarto evangelista es la glorificación del Padre, pues su Voluntad es aceptada y es elevación del Hijo, pues manifiesta la trascendencia, la manifestación, la revelación máxima del Padre.

Las tres alianzas (las veíamos en los tres primeros domingos) habían fracasado, se habían roto por culpa del hombre; en el cuarto domingo, la primera lectura hacía esta interpretación. En este domingo quinto se anuncia una nueva alianza, que jamás se romperá. La sangre de esta nueva alianza será la sangre de Jesucristo.

La muerte de Jesús, no-solo es glorificación del Padre y de El mismo, sino también causa de salvación para todos los hombres." *Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí"*. (Evangelio) ." *El, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer...Se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna"* (Segunda lectura, de la Carta a los Hebreos).

Si alguno piensa que resulta extraña la necesidad de morir para dar la vida, recuerde que esta paradoja también se da en la naturaleza. El grano de trigo nada produce por sí mismo; sólo cuando parece que ha muerto y ha sido enterrado, produce fruto mucho más abundante que él mismo. *" Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto"*.